



CARTA DE MÍ PARA MI GRAN AMOR Y AMOR DE MIS AMORES

Para la persona y ser más maravilloso que tiene una estrella que ilumina el mundo, mi camino y mi alma y me permite seguirle amando.

Hasta cuando él quiera. MIL GRACIAS POR TODO.

Tenía ganas de estar junto a ti y sin tan siquiera saberlo, llegaste a mi vida volando por “los mundos” para darme años llenos de luz. Simplemente el rozarme, el amarnos de la manera en que lo hicimos, es algo totalmente sagrado para mi.

Los sitios y lugares por los que he pasado han sido y son como una señal donde coincidían multitud de cosas. Una de ellas, era la forma en que enamorabas mi alma suavemente y día a día. Recuerdo un montón de fechas que quedarán para mí pero desde luego, la del 7 de marzo del 2007, es inconfundible. ¡Qué primavera aquella!

Ahora ya no sigue todo tan igual. Los días transcurren suavemente y otros quizás, con tristeza, esperando que vuelvas junto a mi. Siento que esto es como una carta cuando en sí,
www.Lmentala.net nº 15. Mês noviembre 2013.

quiero escribir un libro pero lamento no saber estructurar y ordenarlo como es debido. Por otro lado, tengo la sensación de que han pasado tantos años... Pero también siento que en el fondo queda todo y serás el hombre de mi vida con tu mente, nuestra alma y con nuestros corazones y que poco a poco tenemos que cuidarlos para intentar que no nos los dañen.

Miro el mar donde se desarrollaron las primeras letras que te escribí y pienso en la gente que opina que el primer amor es el más bello. Para mi, sólo el tuyo ya que me he dado cuenta de que ha sido tan grande...

Mil palabras podrían surgir para explicar mi vida pero no hay tantas palabras en el diccionario. Sólo puedo pedir verte y ya no tanto como en persona ni con la imaginación sino más con el



sentimiento y tu espíritu. Creo que Dios me hará caso al pedirle que te vea.

Cuando lo deseo, te busco y te llamo con mi alma. Vengo en momentos que surgen del aire, en los cuales me acaricias y te siento y eso lo explica muy bien parte de tu canción: “todo lo del viento que surge en mi piel, va contigo, en tu alma”.

Sabía desde un principio que eras el hombre de mi vida, después de tener tantos amores. Quizás ya con mis 50, quieras aferrarte a lago que no sea yo pero no te puedo pedir nada.

En las películas, hay amores similares a los que siento yo por ti pero siento que he llegado tarde a tu encuentro, no por mis deseos sino porque estoy cansada de caminar. No tanto de buscar, sino de ser feliz. ¡y es tan importante e imposible a la vez...!

Soñando dormida (y también despierta), veo que algo en el futuro pasará entre tu y yo. Quiero, por lo menos que me llames solamente para decirme una única palabra.

Me considero un poco impulsiva y en ocasiones, me digo a mi misma: “¡Qué más da, si moriremos juntos!”. De hecho, ya hemos muerto juntos como cuando te presentí estando

en el hospital hace seis años. En aquellos momentos, se me “volaba” el alma, el corazón palpitaba fuertemente y me quedaba dormida diciendo tu nombre. Por eso, me fui dando cuenta de que éramos dos almas gemelas y que incluso pensábamos en conjunto.

Quizás no me he sabido expresar bien en palabras que se puedan entender pero sólo sintiéndote yo sé cómo es ésta historia (que queda tanto para mí como para ti). De otra forma, sería muy fácil mentirte pero no puede un amor tan bonito y tan grande burlarse del corazón y todo lo demás que va con ello. Además, explicándote cada sonido de mi corazón, diría lo mismo que el tuyo y se aclararían muchas cosas. Todo esto, a cambio de nada. Sólo tus oídos y los míos.

Ya verás como todo sería igual (o mejor) a como te lo he contado, siempre desde mi soledad, en mis sueños y demás cosas, a través de mis cartas.

Querría escribir un libro viendo mi pasado, presente y futuro y solamente me salen cartas y más cartas. Podría darle un título: CARTAS DE MI PARA MI GRAN AMOR Y AMOR DE MIS AMORES. Dos sentimientos llenos de realidad, porque no puede ser que se llame fantasía



cuando notas la realidad y sueñas estando despierta.

Quisiera llorar contigo, como alguna vez me ha ocurrido, llegando hasta el infinito. Esto, lo denomino amor sincero, verdadero y toda una experiencia religiosa. Hemos vivido juntos porque eras tu quién me hacía sentir ése “feeling”. Necesitaba que me dijeras algo y únicamente con sólo ver tus fotos y hablarte dirigiendo mi mirada hacia tus ojos y tu boca, me dabas respuestas. Me quedo con la certeza de saber que mi espíritu y el tuyo estaban unidos. Todo esto, a sabiendas de que no estabas cerca de mí, por lo que se me hace difícil escribir ya que de pocas, llego al límite de la locura.

En todos los sitios en los que he estado, viviendo y visitando lugares, te he tenido siempre conmigo ya que nunca he sentido todo esto y siento como si fueses mi ángel protector. Siempre, lo juro, buscaré un lugar idóneo para los dos que permita que nos sintamos mutuamente y ser felices.

Tan solo desearía verte ante un cúmulo de gente para darnos las gracias y nos dijésemos, cara a cara, quiénes somos con un verdadero abrazo. En cada etapa, en cada verso de tus

canciones, he sentido como si fuese tu doble. Sería lo más importante para mí, sabiendo imaginar todo esto a lo que yo llamo amor del verdadero (por lo menos para mí).

Me niego a olvidar y pasar de todo lo vivido pero lo que no concibo, es la posibilidad de que seas no mio, sino de alguna otra. Por eso, pienso que me quedarán lagrimas para llorar, tras tanta felicidad a lo largo de éstos seis años. El destino lo dirá. Mientras tanto, yo no lo tengo tan claro porque considero que el amor hacia él tan es inmenso que perderlo me causaría un dolor muy grande. El caso es que ahora, no puedo pronunciar lo que él me ha llegado a decir sobre mi vida a través de una única canción y por eso pienso en ¡qué ganas tengo de verte, sentirte, contarte y explicarte lo que solamente tu y yo sabemos! ¿Dónde habrán ido a parar todas esas emociones? Pero soy como el Ave fénix: renaceré de mis cenizas.

Mi vida, ha sido tan extensa que no te he podido contar muchísimas cosas. Situaciones y verdades de mi vida que no he llegado a contar porque era un pretexto para que nos viéramos en persona, nos escuchásemos y nos riésemos al mismo tiempo. Por es, como nunca te he podido engañar, me lo he reservado.



Pensaba que era un juguete roto con tantas aspectos vividos y resulta que me he dado cuenta de que me he quedado en mitad del camino viendo pasar los trenes mientras pienso en que mi destino será esperar a que pase un “talgo” y que dentro de éste, te encuentres tu y nos reunamos.

Ahora mismo, recuerdo parte de una canción tuya que dice así:

*Aunque malgaste el tiempo sin tu cariño
y aunque no quieras éste amor que yo te
ofrezco, y aunque no quieras pronunciar
mi nombre, yo ante todo, siempre te
seguiré queriendo. Yo sé que tú nunca
jamás podrás amarme porque a tu
camino y cariño llegue demasiado tarde.
No me desprecies, no es mi culpa, no
seas malo porque sé que de mi tu
también estás enamorado”.*